





y túrro de los arrimados, de quienes al fin fué tan cruelmente perseguido que despuéz de haber sufrido varios destierros y pasado por toda clase de amarguras y tribulaciones huyóndose a Cuenca, pequeña villa de Castilla, la muritizó y lo dieron muerto en el mes de junio del año 350 d. C.

Además se hace mencion de los santos Licurio, Pedro y cincuenta monjes confiteros, Godasecas y sus compañeros, todos mártires, Colman y Merindado, o bien, y Roberto, abad y confesor.

Misas solemnes.—El viernes en Santo Domingo al Sacramento á las 7. En la Catedral la de Tercia á las 8; en su segundas á las 7 y en Ronda de 7 a 8 al Señor de la Piedad. Muerte: en San Felipe á las Angustias; o al Señor Cristo al Señor del Buen Viage; en Paula con oración, y trascueras en San Juan de Dios y en la parroquia de Guanajuato. En San Francisco: en la T. O. de San Francisco á. El Precios Sangre de Cristo: en San Isidro á las 7 y en Belén á las 7; al Señor de la Salud; en Gundulapala á los Dolores de 7 a 8; en Santa Domingo de Guanajuato al Señor del Potosí de 7 a 8.

O. P. O. de San Francisco.—El viernes á las 5 d. de la tarde lectura de doctrina cristiana, vía-crucis y estación del Santísimo.

Santo Angel.—El viernes 8 del corriente principia la novena de San Antonio á las 7 con misa cantada.

Corte de María.—Día 8 de junio: corresponde visitar á la Santísima Virgen en su imagen de Ntra. Sra. de la Purísima Concepción en San Felipe.

## NOTICIAS VARIAS.

Sans fagon.—En los últimos días se oyuno de la pasada cuarentena se presentó un joven no muy bien trazado en la fonda de la calle del Clavel con trazas de haber sufrido más de lo que exijen los preceptos de la Iglesia. Tomó asiento en la primera mesa que llevó á mano y pronto dijo con voz desfallecida:

—Sorvíd de Vd., respondió el mozo, presentándose servitivo de Vd., respondió el mozo, presentándose

—Me hace Vd. el favor, añadió en tono de súplica, de servirme una comida abundante?

—Con mil muros, ¿Do viernes, eh?

—Bueno... pero que no sea escasa.

Y dicho y hecho: el famoso lo sirvió una comida esplendida. El nuevo Heliogábalo devoró con uña, con satisfacción, y previos algunos bostezos dormidos como un camaleón.

—Caballos, se atrevió á decirle el camarero, son los que no doblan Vd. de comer á las dos de la tarde.

—Aannnd... Pues tiene Vd. mil razones me habrá dormido, dijo levantándose, estirándose. Eee... Cogí despues su sombrero, y que viene bien, amiguito, añadió, queriendo tomar la puerta.

—¿Qué debes?

—Toma la pregunta que gusta! La comida.

—Es ésta loco! Pues no le pedí por favor!

—Es decir que quiera Vd. que yo pague?

—No, hijo, lo que yo no quería para mí no lo quiere para nadie.

—Como nos conseguimos este tío que llegó á convertirse en fogueo grande y lo he acudió y últimamente el cofrade del barrio.

—Dad en la cárcel con él esclamo el buen cabidor, que bien hará al conde una purga de cordeles.

—Pero, señor, no hay cuartel para mí! Soy ingente.

Yo he pedido humildemente

que llorar lo que he cometido:

si alguno aquí tuvo dañado

no soy yo sino el sirviente.

El gastrónomo hubiera continuando su defensa si el celador, comprendiendo su deber y las marrullas del trámposo, no lo hubiese hecho tomar el camino del Salvador.

Las cinco claves de risa.—No hace muchos días oímos hablar embaldos acerca de la risa á cierto amigo nuestro, el hombre de humor mejor recordado que ha existido de Momio acá.

Como es tan dura en la materia fue entera la risa que le prestamos al viejo recordando así:

Cinco son los modos de reír que se conocen y están basados en las cinco claves del humor: la risa en A.

La risa en E. la risa en I. la risa en O. y la risa en U.

La risa en A. es esa risa fina producida por un riego de ingenio. Significó: ¡Ah, eh, eh! que gracioso, que bonito es eso!

La risa en E. es la risa alegra provocada por alguna originalidad. Significó: ¡Eh, eh, eh! que oportuno, que chistoso ha sido!

La risa en I. es la sonrisa del enternecimiento originada por una palabra patética. Significó: ¡Ah, eh, eh! que encantador, interesantísimo!

La risa en O. es la risa de la alegría franca consignada por algunas tonterías. Significó: Oh, oh, oh! que divertido, que original es eso!

Por último la risa en U. es la simple sonrisa movida por un equívoco. Significó: Uh, uh, uh! se comprende muy bien, no está mal!

Cuento historico.—Refirióse que á últimos del siglo pasado existió un obispo muy feo y su frío invariable que no tenía chispa de buen humor. Predicaba el atrevido Francisco sobre el pecado y como es costumbre el predicador tenía que dirigir la palabra al obispo. El frío comenzó su sermón de la manera siguiente: ¡Ustera fi tiene, ustera fies! Horrible asunto presente, Hijo, señor! No se pierde, Hijo, señor! Es insopitable, Hijo, señor! ¡España, horripila la mirada, Hijo, señor!... El obispo comprendió la indirecta y le dijo: Baje, baje, que yo te chido... pero el triste sin darse por aludido continuó con el mayor aplauso: El pecado mortal, Hijo, señor.

Un horario colgado.—El domingo (dice un diario de Madrid) á seis hora de la mañana que se llaman entre dos lucas: cuartos pasaban con dirección á la piedra de San Ildefonso por cierta calle no muy apartada de ella se quedaban parados durante de un horario que estaba colgado de mi ladrillo. Mientras la claridad no fué mucha lo imaginaron abordado, y nadie se atrevió á recorrerse á él y todos se fueron a círculos y coquitos en por otros.

Trotito.—Los que viven á contar es enteramente histórico. Hacía tres días entró un francés en una de las más fijas estampideras de la corte, puestó la vista sobre los retratos, láminas y cuadros, sin responder las preguntas de: ¿Qué deseas Vd.? En qué punto más conviene que lo dirige la dueña del establecimiento? y no hallando el cuadro que buscaba se dispuso á archivarse.

Pero, que quiso Vd.? instó la estampidera, que parecía un niño viviendo muy interesante.

Un rostro con la túnica de Vd.

Yo no tengo visages.

Ústé soy muuu.

— 150 —

do quedó perplejo seguidamente vez cuando trató de comenzar la cabeza; sin embargo puso manos á la obra y el cincel comenzó á obedecer al impulso de una idea misteriosa. La frente salió sin esfuerzo, los ojos se abrieron como por encanto y expusieron el arco de las cejas, tiró los utensilios retrocedió algunos pasos para juzgar del efecto.

Estando en esto entró Magdalena y reconociendo sus facciones en las de la imagen batí las lásimas y dió muestras de una riva alegría. Mauro quedó turbado, confuso, y se ruborizó como a una cuando le advirtían el primer secreto.—Acordando un modelo que imitar Mauricio había tratado en su corazón la imagen de Magdalena y sin pensarlo le había copiado fielmente las caras de sus facciones de su prima. Esto fue para un rayo de luz, pero luz que se desvaneció el acto. ¡Cómo podía comprender los castos estudios del amor cuando hasta entonces solo se conocido la grossa embriaguez y los deslices de la pasión! Desde aquel dia creció de

—Y Vd. parece un mico.

—Yo querré el retiro de usté.

—Ah!... ¡mi retrato!... No se vendo.

—Pues entonces... ¡venga el original!

Anoché se casaron.

Dicho descripto.—Refiere la crónica que allá por los tiempos de Mari-estatua vivía en Madrid un cura de la Catedral y tribunales huyéndose a Cuenca, pequeña villa de Castilla, la muritizó y lo dieron muerto en el mes de junio del año 350 d. C.

Además se hace mencion de los santos Licurio, Pedro y cincuenta monjes confiteros, Godasecas y sus compañeros, todos mártires, Colman y Merindado, o bien, y Roberto, abad y confesor.

Misas solemnes.—El viernes en Santo Domingo al Sacramento á las 7. En la Catedral la de Tercia á las 8; en su segundas á las 7 y en Ronda de 7 a 8 al Señor de la Piedad. Muerte: en San Felipe á las Angustias; o al Señor Cristo al Señor del Buen Viage. Por lo demás, el viernes 8 de junio: en Santa Domingo de Guanajuato el Señor del Potosí de 7 a 8.

O. P. O. de San Francisco.—El viernes á las 5 d. de la tarde lectura de doctrina cristiana, vía-crucis y estación del Santísimo.

Santo Angel.—El viernes 8 del corriente principia la novena de San Antonio á las 7 con misa cantada.

Corte de María.—Día 8 de junio: corresponde visitar á la Santísima Virgen en su imagen de Ntra. Sra. de la Purísima Concepción en San Felipe.

NOTICIAS VARIAS.

Sans fagon.—En los últimos días se oyuno de la pasada cuarentena se presentó un joven no muy bien trazado en la fonda de la calle del Clavel con trazas de haber sufrido más de lo que exijen los preceptos de la Iglesia. Tomó asiento en la primera mesa que llevó á mano y pronto dijo con voz desfallecida:

—Sorvíd de Vd., respondió el mozo, presentándose

—Me hace Vd. el favor, añadió en tono de súplica, de servirme una comida abundante?

—Con mil muros, ¿Do viernes, eh?

—Bueno... pero que no sea escasa.

Y dicho y hecho: el famoso lo sirvió una comida esplendida. El nuevo Heliogábalo devoró con uña, con satisfacción, y previos algunos bostezos dormidos como un camaleón.

—Caballos, se atrevió á decirle el camarero, son los que no doblan Vd. de comer á las dos de la tarde.

—Aannnd... Pues tiene Vd. mil razones me habrá dormido, dijo levantándose, estirándose. Eee... Cogí despues su sombrero, y que viene bien, amiguito, añadió, queriendo tomar la puerta.

—¿Qué debes?

—Toma la pregunta que gusta! La comida.

—Es ésta loco! Pues no le pedí por favor!

—Es decir que quiera Vd. que yo pague?

—No, hijo, lo que yo no quería para mí no lo quiere para nadie.

—Como nos conseguimos este tío que llegó á convertirse en fogueo grande y lo he acudió y últimamente el cofrade del barrio.

—Dad en la cárcel con él esclamo el buen cabidor, que bien hará al conde una purga de cordeles.

—Pero, señor, no hay cuartel para mí! Soy ingente.

Yo he pedido humildemente

que llorar lo que he cometido:

si alguno aquí tuvo dañado

no soy yo sino el sirviente.

El gastrónomo hubiera continuando su defensa si el celador, comprendiendo su deber y las marrullas del trámposo, no lo hubiese hecho tomar el camino del Salvador.

Las cinco claves de risa.—No hace muchos días oímos hablar embaldos acerca de la risa á cierto amigo nuestro, el hombre de humor mejor recordado que ha existido de Momio acá.

Como es tan dura en la materia fue entera la risa que le prestamos al viejo recordando así:

Cinco son los modos de reír que se conocen y están basados en las cinco claves del humor: la risa en A.

La risa en E. la risa en I. la risa en O. y la risa en U.

La risa en A. es esa risa fina producida por un riego de ingenio. Significó: ¡Ah, eh, eh! que gracioso, que bonito es eso!

La risa en E. es la risa de la alegría franca consignada por algunas tonterías. Significó: Oh, oh, oh! que divertido, que original es eso!

Por último la risa en U. es la simple sonrisa movida por un equívoco. Significó: Uh, uh, uh! se comprende muy bien, no está mal!

Cuento historico.—Refirióse que á últimos del siglo pasado existió un obispo muy feo y su frío invariable que no tenía chispa de buen humor. Predicaba el atrevido Francisco sobre el pecado y como es costumbre el predicador tenía que dirigir la palabra al obispo. El frío comenzó su sermón de la manera siguiente: ¡Ustera fi tiene, ustera fies! Horrible asunto presente, Hijo, señor! No se pierde, Hijo, señor! Es insopitable, Hijo, señor! ¡España, horripila la mirada, Hijo, señor!... El obispo comprendió la indirecta y le dijo: Baje, baje, que yo te chido... pero el triste sin darse por aludido continuó con el mayor aplauso: El pecado mortal, Hijo, señor.

Un horario colgado.—El domingo (dice un diario de Madrid) á seis hora de la mañana que se llaman entre dos lucas: cuartos pasaban con dirección á la piedra de San Ildefonso por cierta calle no muy apartada de ella se quedaban parados durante de un horario que estaba colgado de mi ladrillo. Mientras la claridad no fué mucha lo imaginaron abordado, y nadie se atrevió á recorrerse á él y todos se fueron a círculos y coquitos en por otros.

Trotito.—Los que viven á contar es enteramente histórico. Hacía tres días entró un francés en una de las más fijas estampideras de la corte, puestó la vista sobre los retratos, láminas y cuadros, sin responder las preguntas de: ¿Qué deseas Vd.? En qué punto más conviene que lo dirige la dueña del establecimiento? y no hallando el cuadro que buscaba se dispuso á archivarse.

Pero, que quiso Vd.? instó la estampidera, que parecía un niño viviendo muy interesante.

Un rostro con la túnica de Vd.

Yo no tengo visages.

Ústé soy muuu.

— 150 —

do quedó perplejo seguidamente vez cuando trató de comenzar la cabeza; sin embargo puso manos á la obra y el cincel comenzó á obedecer al impulso de una idea misteriosa. La frente salió sin esfuerzo, los ojos se abrieron como por encanto y expusieron el arco de las cejas, tiró los utensilios retrocedió algunos pasos para juzgar del efecto.

Estando en esto entró Magdalena y reconociendo sus facciones en las de la imagen batí las lásimas y dió muestras de una riva alegría. Mauro quedó turbado, confuso, y se ruborizó como a una cuando le advirtían el primer secreto.—Acordando un modelo que imitar Mauricio había tratado en su corazón la imagen de Magdalena y sin pensarlo le había copiado fielmente las caras de sus facciones de su prima. Esto fue para un rayo de luz, pero luz que se desvaneció el acto. ¡Cómo podía comprender los castos estudios del amor cuando hasta entonces solo se conocido la grossa embriaguez y los deslices de la pasión!

— 151 —

do quedó perplejo seguidamente vez cuando trató de comenzar la cabeza; sin embargo puso manos á la obra y el cincel comenzó á obedecer al impulso de una idea misteriosa. La frente salió sin esfuerzo, los ojos se abrieron como por encanto y expusieron el arco de las cejas, tiró los utensilios retrocedió algunos pasos para juzgar del efecto.

Estando en esto entró Magdalena y reconociendo sus facciones en las de la imagen batí las lásimas y dió muestras de una riva alegría. Mauro quedó turbado, confuso, y se ruborizó como a una cuando le advirtían el primer secreto.—Acordando un modelo que imitar Mauricio había tratado en su corazón la imagen de Magdalena y sin pensarlo le había copiado fielmente las caras de sus facciones de su prima. Esto fue para un rayo de luz, pero luz que se desvaneció el acto. ¡Cómo podía comprender los castos estudios del amor cuando hasta entonces solo se conocido la grossa embriaguez y los deslices de la pasión!

— 152 —

do quedó perplejo seguidamente vez cuando trató de comenzar la cabeza; sin embargo puso manos á la obra y el cincel comenzó á obedecer al impulso de una idea misteriosa. La frente salió sin esfuerzo, los ojos se abrieron como por encanto y expusieron el arco de las cejas, tiró los

